

La figura de Télefo en la literatura y en el arte griegos

Rosa M.^a AGUILAR

Profesora titular de Filología Griega
Facultad de Filología (A-303) - Universidad Complutense (Madrid)
E-mail: rmaf@filol.ucm.es

Resumen: Télefo, rey de Misia pero hijo de Heracles y de Auge, hija del rey Áleo de Tégea, es, por tanto, un héroe mitad asiático mitad griego cuyo mito ha sido utilizado en la literatura griega desde la épica, donde figuraba en las *Ciprias* oponiéndose al ejército griego en la llanura de Teutrania y recibiendo de Aquiles una terrible herida en la rodilla, hasta la tragedia, sobre todo con Eurípides, y la comedia en la que su disfraz de mendigo, cuando se presentó buscando su curación en la asamblea de los Aqueos, fue objeto de parodia. Este trabajo pretende estudiar su figura tanto en los textos como en el arte.

Palabras clave: Télefo, Auge, Teutrania, herida, Eurípides.

Abstract: Telephus, King of Mysia, son of Heracles and Auge, is a half-Greek, half-Asian hero. His myth was recounted in Greek literature from the time of its epic poetry, particularly his battle against the Greek army on the Teuthranian plain, in which he was severely wounded in the knee by Achilles. In the tragedies, especially in Euripides, he is depicted as a hero, while in the comedies his search for a cure among an assembly of Achaeans in the guise of a beggar is much parodied. This paper aims to deal with this myth in literature and art.

Keywords: Telephus, Auge, Teuthrania, wound, Euripides.

Sumario: 1. Introducción. 2. El origen asiático del héroe. 3. Télefo en los mitógrafos. 4. Télefo en Píndaro. 5. Télefo en la tragedia. 6. Télefo en la comedia. 7. El mito del héroe en la política y el arte de los Atálidas. 8. Pervivencia de este mito en época helenística e imperial. Bibliografía.

1. Aunque Télefo no aparece nunca mencionado por su nombre en los poemas homéricos, su mito no le era desconocido, según Kullmann¹, al poeta de la *Iliada*². A juicio de este estudioso el poeta conocería las *Ciprias* y este poe-

¹ Véase W. Kullmann (1992: 11; 162; 192; 395).

² Este autor piensa en el poeta de la *Iliada* como descubridor de la alusión: «... der 'Anspielungscharakter' der Iliasverse Erfindung des Iliasdichter...», W. Kullmann, (1960: 198).

ma, en el resumen que conservamos de Proclo, refiere la primera expedición fallida de los griegos a Troya donde se inserta nuestro personaje³. Lo que conocemos por la *Crestomatía* refiere el combate de Télefo como rey de los misios contra los griegos, combate en el que, al enredarse en un sarmiento de vid, recibe la herida de la lanza peliada de Aquiles. También se narra su viaje a Argos, la curación y su información a los griegos de cómo se iba a Troya. Más tarde, en Atenas se haría muy popular Télefo desde que los trágicos le presentaron en la escena herido y cubierto de harapos lo que le hizo ser blanco preferido de los autores de la Comedia que le parodiaban continuamente. Parece que, según los estudiosos de la mitología, el origen del personaje se remontaría a un mito minorasiático según el cual sería la divinidad hático-hitita Telipinu.

2. Telipinu, nombre donde -pinu significa hijo, es una divinidad hática, hijo del dios de la Tempestad y aparece como protagonista más frecuente en las versiones del mito del dios que desaparece. El esquema de la narración suele presentar al dios encolerizado que se marcha causando el hambre y la escasez para dioses y hombres. Entonces emprenden su busca otras divinidades y casi siempre toman parte en ella el águila y la abeja. Tras la realización de tres rituales, de los cuales el primero agrava la cólera del dios y el tercero es llevado a cabo por el hombre, el dios regresa y vuelve la normalidad al mundo. En principio no parecería que podamos hallar gran semejanza entre el hático Telipinu y el griego Télefo, pero profundizando un poco encontramos una semejanza tipológica en ambos relatos. Télefo es hijo de Heracles⁴, casi un dios, como Telipinu lo es del dios de la Tempestad. Télefo es amamantado por una cierva y el Telipinu hitita, dios de la vegetación, tiene a la cierva como animal acompañante. Télefo desaparece de Arcadia para reaparecer en Misia como desaparece Telipinu aunque aparentemente por otras causas; a Télefo le hieren en un muslo como a Telipinu le pica la abeja en manos y pies y, por último, la boda de Télefo con la hija de Teutrante, sea la adoptiva Auge o alguna otra de las mencionadas, podría partir del modelo de la entrega que hace a Telipinu de su hija el dios

³ La historia de la llegada a Misia se cuenta en el fr. 27 de la *Crestomatía* de Proclo. Véase Alberto Bernabé Pajares, (1979: 137). Esta expedición de Teutrania tendría, a juicio de Malcolm Davies (2000: 10) todos los rasgos de una 'preliminary adventure' y no sería una 'secondary secretion' o adición tardía a la historia de la guerra de Troya como es la opinión de otros.

⁴ Sobre una primitiva condición divina especula E. Howald (*apud* M. Davies, 2000: 9, n. 15). El propio Davies (2000: 9) cree que el mito de Télefo encaja en un tipo de 'story-patterns' de aventura preliminar o *Vorabenteuer* en la que sería un demon o un ser semejante a un demon.

del mar. Además, hay también un rey hitita de este nombre. De la confluencia de ambos podría haberse corporeizado el personaje de Télefo en el mito griego⁵.

3. Alguna complejidad hay sin duda en esta leyenda porque, aparte del Télefo más popular mencionado, se han conservado diferentes versiones del mito sobre su nacimiento y procedencia. El propio Apolodoro lo ofrece en su *Biblioteca* con diversas variantes. Así en II 7, 4, Heracles a su paso por Tégea cuando regresaba de la conquista de Pilos sedujo a Auge, sacerdotisa de Atenea Álea, sin saber que era la hija del rey Áleo. Ella dio a luz en el templo de la diosa. Su padre al ver la peste que asolaba la región averiguó cómo la causa era el templo mancillado e hizo exponer al recién nacido en el monte Partenio, donde lo amamantó una cierva⁶ y lo criaron unos pastores que le llamaron Télefo. De otra parte Áleo, avergonzado al parecer por la conducta de su hija, la entregó a Nauplio, un hijo de Posidón, para que la vendiera fuera del país. Nauplio se la entregó a Teutrante quien la hizo su esposa. En cambio, en III 9, 1 la versión es sustancialmente la misma pero está ampliada en algunos puntos. Se menciona la existencia de los dos hermanos de Auge. Se insiste en la etimología del nombre del héroe que se llamaría Télefo por haber sido amamantado por la cierva⁷. Además, los pastores que le criaron serían de Corinto y él iría luego a Delfos a averiguar su origen⁸ lo que coincide con la leyenda de Edipo, tras lo cual y conocer la respuesta del dios pasaría a Misia. Allí llegó a ser hijo adoptivo de Teutrante y de este modo obtuvo el trono. En el *Epítome* (17, 1) se introduce el relato que enlaza el mito de Télefo con el ciclo troyano. Cuando los aqueos, desconocedores de la ruta hacia Troya, desembarcan erróneamente en Misia, la devastan pensando que era Troya. Ya era entonces rey de los misios Télefo quien, al ver cómo saqueaban su reino, persiguió a los griegos hasta sus naves y en la batalla en las orillas del Caíco mató a Tersandro, el hijo de Polinices. Fue entonces cuando Aquiles, persiguiéndolo a su vez, le hirió en el muslo al

⁵ Es una leona la que lo amamanta en el panel 12 del friso de la Telefiada del altar de Pérgamo ¿influiría en esta interpretación no común el león simbólico de la fuerza de Heracles, su padre? Un contraste con la loba romana simbolizando la oposición de los Atálidas al poder de Roma es lo que piensa Schmidt, *apud LIMG*, s. v. Telephos, p. 861.

⁶ Véanse *Textos literarios hititas*, A. Bernabé (1987: 47-60; 79-81) y *Textos religiosos hititas*, J. V. García Trabazo (2002: 108-139).

⁷ De θήλη y ἔλαφος.

⁸ El mito de Télefo encaja, según la opinión de Davies (2000: 9), en la tipología del mito griego que muestra la busca del héroe «... Greek myths depicting the 'quest' of a hero...».

enredarse Télefo en el sarmiento⁹. Después de este episodio los griegos volverían a sus patrias desde Misia separados en el mar por una tempestad. Así sería como Aquiles recaló en la isla de Esciros y se unió a Deidamía, lo que le haría padre de Neóptolemo. Más tarde se reagruparían en Argos para partir desde Áulide de nuevo contra Troya. Entre tanto Télefo, a quien la herida se le había hecho incurable, consultó a Apolo quien le predijo que solamente podría curarle quien le había herido¹⁰. Entonces Télefo se dirigió a Argos disfrazado con harapos, Aquiles le curó con el orín de su lanza peliada¹¹ y, a cambio, Télefo les mostró a los griegos el camino a Troya.

En otras versiones la historia de la seducción de Auge es la misma. En cambio, su padre avergonzado mandaría hacer un cofre y arrojarlo con ella dentro al mar. Este cofre que la encerraba iría a parar a la costa de Misia donde la recogió su rey y la hizo su hija adoptiva. En Higino (fab. 99) Auge por temor a su padre huyó a Misia donde el rey Teutrante la adoptó. Por otra parte; Télefo, ya de mayor, fue castigado con la mudez por haber matado a su tío y el oráculo al que consultó le envió como expiación a buscar a su madre (Higino, fab. 244)¹². Es así como llega ante Teutrante que, en premio a su ayuda en una guerra, le concede la mano de Auge y la herencia del trono¹³. La

⁹ Se trata del tema del 'feindlicher Gott', el 'dios enemigo', pues Dioniso hace que se enrede Télefo y le hiera Aquiles. Sobre la dificultad de encontrar una relación de este episodio con *Il.* X 276 ss. véase Kullmann (1960: 265).

¹⁰ Es la repetida frase *ὁ τρώσας ἰάσεται* (frag. 700 del *Télefo* de Eurípides) que se convirtió en dicho proverbial, así en Olimpiodoro, *In Platonis Gorgiam comm.* 1,7,7: *τὸ γὰρ 'ἐγὼ καὶ ἰάσομαι' παροιμία ἐστὶν ἀπὸ τοῦ Τηλέφου...* Sobre este tipo de curación dentro del ámbito de la medicina popular véase Luis Gil (1969: 164 ss.). En cambio, Davies (2000: 9, n. 17), relaciona este motivo con la ambivalencia de este héroe que resiste a Aquiles, pero puede proveer una información benéfica —el camino verdadero de Troya—, lo que le identificaría con un demon de la muerte o con la muerte misma.

¹¹ Gracias a la interpretación que hizo Ulises del oráculo, lo que parece haber sido un punto importante en la tragedia eurípidea. La importancia del papel de Ulises como conciliador frente a Aquiles como agresor ha sido destacada también en el estudio de Davies (2000: 8). La lanza peliada que causó la herida de Télefo tenía gran relevancia además de en las *Ciprias*, fr. 27 también en la *Pequeña Ilíada*, frag. 5A. Véase Alberto Bernabé Pajares, (1979: 171). Sobre la curación de Télefo véase L. Gil (1969: 100-103, 111, 117, 133-134).

¹² Aristóteles alude a la mudez de Télefo al que llama *ὁ ἄφωνος ἐκ Τεγέας* en la *Poética*, 1460 a 30, mencionando este episodio de los *Misios* entre otros ejemplos de cómo no deben introducirse en los dramas elementos ilógicos.

¹³ Se observa aquí la estructura del cuento del héroe que abandona la patria en castigo de alguna falta real o supuesta, pasa por una serie de pruebas que le impo-

irrupción de una serpiente en el lecho de bodas impide la consumación del matrimonio y conduce al reconocimiento de madre e hijo (Higino, fab. 100). Según otros relatos Télefo se casa con Argíope, la hija del rey Teutrante, tal como lo cuenta Diodoro¹⁴ o está casado con una hija de Príamo, Astíoque e hijo de ambos sería Eurípilo que fue enviado por su madre en ayuda de Príamo y murió a manos de Neoptólemo (Apol. *Bibl.* III 12, 3, 8) o bien su esposa es Laódice, también hija de Príamo (Higino, fab. 101).

4. En tres ocasiones aparece el mito de nuestro héroe en el cantor de Tebas. En la *Olimpica* IX, dedicada al poco conocido Efarmosto de Opunte, en su alabanza a Menecio, el padre de Patroclo, presenta el poeta a este héroe¹⁵ en la llanura de Teutrante como el único de entre los griegos que resistiría con Aquiles el empuje de Télefo que les llevó hasta las popas de sus naves:

«Su hijo, llegando con los Atridas a la llanura de Teutrante fue el único que aguantó con Aquiles, cuando Télefo haciendo huir a los belicosos Dánaos los empujó hasta las marinas popas». (O 9, 73)

Pero en este pasaje de la oda se trata del mito de la ciudad de Opunte y la finalidad de Píndaro es aquí resaltar la figura de Patroclo. Parecidamente ocurre con la *Istmica* V a Filácidas de Egina, donde con el contexto de las hazañas de los Eácidas aparece Télefo en el mismo escenario de Misia, ahora en el episodio de la herida:

«¿Quién entonces hirió al esforzado Télefo en las orillas del Caíco?» (I 5, 41).

En último lugar, en la *Istmica* VIII dedicada también a un egineta, el niño Cleandro, vuelve a surgir el combate de Misia, pero ahora con la alusión a la vid:

«... el valor de Aquiles, que ensangrentó la llanura de Misia, rica en viñedos, regándola con la negra sangre de Télefo». (I 8, 50)

Parece, pues, que Píndaro refleja en estos apuntes la historia de la primera expedición fallida contra Troya según las *Ciprias*, donde la herida del héroe se

ne el rey del país al llega y al final se casa con la princesa y hereda el reino. Igual ocurre en la historia de Belerofontes que narra Glauco en el canto VI de la *Iliada* (vv. 152-195 en particular).

¹⁴ Diodoro Sículo 4, 33

¹⁵ Parece que el tema de la copa de Sosias en el museo de Berlín, Patroclo vendido por Aquiles, se localizaría en este episodio de la expedición Teutránida. Véase *Der kleine Pauly*, t. 5, col. 569 s. n. Telephos.



FIGURA I. Aquiles curando a Patroclo. Copa de Sosias. Berlín, Staatliche Museen.



FIGURA II. Orestes como rehén de Télefo. Hidria del 'pintor de Ixión'. Nápoles, Museo Nazionale.

debe a esa caída en el sarmiento que habría provocado Dioniso, irritado porque Télefo no le dedicaba los debidos honores.

5. Sabemos que los tres grandes trágicos trataron el mito de Télefo. Del argumento de la obra de Esquilo apenas sabemos nada. Se conservan tan sólo tres breves fragmentos, más bien citas. Curiosamente una de éstas es de Platón quien hace una paráfrasis de los versos sobre el camino al Hades, que según él no sería tal como lo describe Esquilo¹⁶. Otra procede de la noticia de un escolio a Aristófanes que habla de la violenta acción del héroe el cual arrebató a Orestes niño como rehén para obtener su salvación de los griegos, aunque Nauck ve aquí un error del escoliasta, quien habría confundido la tragedia de Esquilo con la de Eurípides¹⁷. En cuanto a Sófocles se ha leído el nombre de *Telefia* en la inscripción didascálica de Exonas del s. IV a. C.¹⁸, interpretándolo como el de una trilogía o tetralogía (*I. G. II 2. 3091*) que para unos sería obra de Sófocles el Joven si bien otros han contradi-

¹⁶ *Phaed.* 101 a: ἔστι δὲ ἄρα ἡ πορεία οὐχ ὡς ὁ Αἰσχύλου Τήλεφος λέγει· ἐκεῖνος μὲν γὰρ ἀπλῆν οἰμόν φησιν εἰς Ἄιδου φέρειν, ...

¹⁷ *Schol. Ar. Ach.* 332. Los fragmentos son los 238, 239 y 240 Nauck². A juicio de este editor el asunto estaría mal interpretado por el escoliasta, quien habría trasladado como de Esquilo este pasaje del *Télefo* de Eurípides.

¹⁸ Σοφοκλῆς ἐδίδασκε Τηλέφειαν. Sobre la dificultad de que Sófocles hubiera representado esta obra en el demo de Exonas y no en las Dionisias de la ciudad véase A. Pickard-Cambridge (1953: 54-56).

cho esta opinión¹⁹. Las piezas que la compondrían serían ‘Aléadas’, ‘Misios’ y ‘Télefo’ con una cuarta pieza, el ‘*Telephus satyricus*’ a juicio de algunos, aunque parece poco probable que pudiera dar pie a un drama satírico este mito a juicio de otros. Para Pickard-Cambridge sería una trilogía y estaría compuesta probablemente por ‘Aléadas’, ‘Misios’ y la ‘Asamblea de los Aqueos’²⁰. También se ha supuesto como creación de este autor una pieza con el título de ‘Auge’ que habría precedido a los ‘Aléadas’, pero un supuesto fragmento de la ‘Asamblea de los Aqueos’ se considera ahora como perteneciente al ‘Télefo’ de Eurípides. Éste sí fue muy popular y con numerosas citas en los autores antiguos. El nacimiento del héroe, debido a la violación de la hija de Aleo por Heracles, también lo trató Eurípides en su ‘Auge’ cuyo argumento se hallaba en correspondencia con los que él dedicó a otras heroínas y los amores de dioses por ellas, como en el caso del ‘Jon’ y la seducción de Creúsa por Apolo, de Melanipa por Posidón en ‘Melanipa la sabia’ o en el de la ‘Dánae’ con el propio Zeus como seductor. El ‘Télefo’ se representó como tercera obra de una tetralogía compuesta por ‘Las Cretenses’ y ‘Alcmeón en Psófide’ y de la ‘Alcestis’ en el lugar del drama satírico. Como la fecha de esta última es con seguridad el 438 a. C. conocemos, pues, también la del ‘Télefo’²¹. Su argumento trata el viaje del héroe a Argos para pedir a Aquiles su curación. El rey de los Misios en guisa de mendigo y vestido de harapos era algo inusitado con anterioridad en la escena ateniense y junto con otro episodio del drama, el rapto de Orestes niño, llevado a cabo por Télefo para forzar la sanación de su herida mediante el orín de la lanza peliada, se hicieron tan populares que los harapos estaban siempre presentes en las parodias de Aristófanes y el rapto fue tema favorito de la cerámica ática. Son treinta y uno los fragmentos que se conservan del *Télefo* (frags. 696-727 Nauck²) lo que da medida de lo muy citada que fue esta tragedia por los antiguos.

6. Aristófanes aprovechó la comicidad que resultaba del contraste de la figura de un rey con disfraz de pobre²², lo que casi podríamos calificar de *oxymoron* visual, y así utilizó en tres de sus comedias, al menos, el episodio de Télefo en la reunión de los héroes griegos en Argos. Son estas *Acarnienses*,

¹⁹ Véase S. Radt, *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, vol. 4, Sophocles, s. v.

²⁰ A. Pickard-Cambridge (1953: 55 y n. 6).

²¹ Véase A. Lesky, (1970³: 179).

²² En el *Lexicon Iconographicum*, p. 856, s. v. se dice que todos estos rasgos hacen de él un ‘antihéroe’: «Da T. durch Verkleidung, List, üble Rede und Erpressung Heilung erschleichen will, macht er sich zum ‘Antihelden’».

Nubes y *Ranas*. En *Acarnienses* es donde aparece más veces el rey disfrazado. La primera de ellas nos muestra a Diceópolis en casa de Eurípides quien está él mismo vestido de harapos y por eso aquél le pide «algún andrajito de ese viejo drama tuyo», ante lo cual Eurípides no cae en la cuenta de qué drama se trata y le va enumerando obras con personajes de esa guisa, así Eneo, Fénix, Filoctetes, Belerofontes, para nombrar por fin, ante las sucesivas negativas de Diceópolis que insistía en la vestimenta andrajosa de alguien «también cojo, pedigüeño, parlanchín, experto orador», a «Télefo el misio». Entonces Eurípides le ordena a su criado que le dé «el andrajario de Télefo»²³, pero Diceópolis, realmente pesado y pedigüeño, va pidiendo y consiguiendo del trágico otros atributos que hagan juego con los harapos como «el gorrillo misio», la «cachavita apropiada a un mendicante» y otros objetos como cestos o escudillas rotos y agujereados hasta completar el disfraz y terminar por fin dirigiéndose a los espectadores en una larga *rhesis* que comienza y acaba con versos parodiados del «Télefo»²⁴. Las otras comedias donde aparece Télefo presentan menor interés respecto a la puesta en escena del personaje. En *Las Nubes* (v. 922) sólo aparece una pequeña alusión del Razonamiento Justo que reprocha al Injusto su antigua conducta de mendicante cuando pedía limosna como el «Télefo misio» con una ‘alforjita’. En cambio, en *Las Ranas* (vv. 855 ss.) no se muestra al personaje ridiculizado en su atuendo sino que la causa de su aparición está en la discusión de Esquilo con Eurípides en el Hades sobre cuál de ellos es mejor, discusión que modera el propio Dioniso. Allí es donde Eurípides manifiesta la amenaza de traer a colación como prueba de ser superior a Esquilo tragedias suyas tales como Peleo, Éolo, Meleagro o Télefo. Pero las alusiones a Télefo se hallan asimismo en otros autores cómicos de los que se conservan sólo fragmentos, así en Alexis y en Anfis donde se busca como motivo cómico su mudez o en Timocles su condición de mendicante²⁵.

²³ Τηλέφου ρακώματα. Este término compuesto sobre ράκος «sólo aparece aquí y parodia el estilo trágico» como señala Luis Gil, (1995, 136). Así lo ha hecho notar el escoliasta, véase *Schol. Achar.1.9*: καὶ στολισθεὶς τοῖς Τηλέφου ρακώμασι παρῶδει τὸν ἐκείνου λόγον.

²⁴ Arist. *Acarn.* 430-500. Los textos entrecorriados reproducen la traducción de Luis Gil, (1995:132-140).

²⁵ ἄφωνος Τήλεφος en Alexis, frag. 183: ἔκυψεν ὡσπερ Τήλεφος πρῶτον σιωπῇ en Anfis, frag. 30 y ὁ μὲν ὦν γὰρ πένης πτωχότερον αὐτοῦ καταμαθὼν τὸν Τήλεφον γενόμενον.... en Timocles, frag. 6, cf. R. Kassel-C. Austin, (t. 2, 1991: 126; 227; 758-59).

7. La leyenda de las luchas entre griegos y bárbaros parece reflejar una etapa de las guerras de colonización de Asia Menor por parte de los griegos y contra griegos y bárbaros conjuntamente. Este asentamiento de Télefo como héroe griego, descendiente de Heracles pero también rey del pueblo de los misios, fue de gran utilidad para la dinastía de los Atálidas que se pretenden sus descendientes. El friso con la Telefía decoraba las paredes del patio interior del altar y sus relieves seguían los pasos del mito si bien con nuevas variantes. Fue Carl Humann quien, en medio de sus trabajos de ingeniero constructor de nuevas comunicaciones en el interior de Turquía, investigó la acrópolis de Pérgamo descubriendo en aquellos grandes bloques de caliza los impresionantes relieves de la Gigantomachia pero también otros de un estilo más sereno y en mucho peor estado de conservación²⁶. En efecto, constituían estos últimos el friso de Télefo que se encontró fragmentado en innumerables piezas en la base de la estructura del altar de Zeus. Humann no sabe interpretar su argumento y sería su amigo Alexander Conze, en seguida director del nuevo museo arqueológico de Berlín, quien identificaría el mito representado en estos bajorrelieves como el de Télefo, rey de los misios. En efecto, para este estudioso del mundo antiguo era bien sabido el afán de los reyes helenísticos por legitimar su posición en estos extensos reinos heredados del imperio de Alejandro mediante una ascendencia divina. Así desde Átalo I en el s. III a. C. se trazó para la casa real de Pérgamo un origen mítico en Télefo, el hijo de Heracles, y por tanto nieto



FIGURA III. Télefo y sus compañeros. Panel 16 del friso de la Telefía del altar de Pérgamo. Pergamon Museum. Berlín.

quía pero también otros de un estilo más sereno y en mucho peor estado de conservación²⁶. En efecto, constituían estos últimos el friso de Télefo que se encontró fragmentado en innumerables piezas en la base de la estructura del altar de Zeus. Humann no sabe interpretar su argumento y sería su amigo Alexander Conze, en seguida director del nuevo museo arqueológico de Berlín, quien identificaría el mito representado en estos bajorrelieves como el de Télefo, rey de los misios. En efecto, para este estudioso del mundo antiguo era bien sabido el afán de los reyes helenísticos por legitimar su posición en estos extensos reinos heredados del imperio de Alejandro mediante una ascendencia divina. Así desde Átalo I en el s. III a. C. se trazó para la casa real de Pérgamo un origen mítico en Télefo, el hijo de Heracles, y por tanto nieto

²⁶ Fue durante la campaña de 1878-79 cuando gracias a la información enviada por Alexander Conze desde Berlín llegó Humann a la conclusión de que los relieves no pertenecían a un templo sino al famoso altar de Zeus. Véase Dörner (1991: 52 ss.).

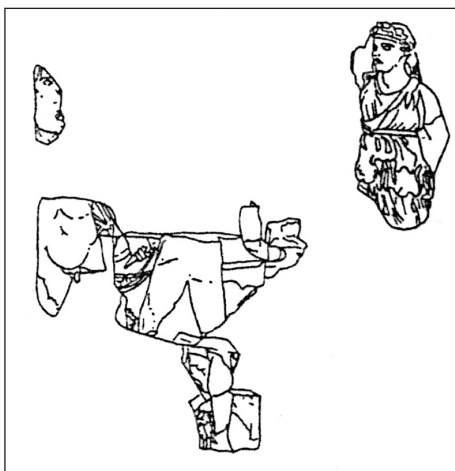


FIGURA IV. Dibujos de los paneles 11 (arriba) y 30-31 (debajo) del friso de la Telefiada, por Marina Heilmeyer.

del mismo Zeus, nacido en la Arcadia griega pero llevado por el destino hasta Misia y la región que rodea Pérgamo. Incluso en el s. I de nuestra era en un oráculo los habitantes de Pérgamo se llamaban a sí mismos ‘Teléfidas’, esto es, descendientes de Télefo. La labor que sigue entonces, tras la restauración llevada a cabo con la unión de los fragmentos, es la de interpretarlos y colocarlos en el orden debido. Sin embargo, del número de los 74 paneles originales se han conservado solamente 47 de forma total o parcial, de suerte que bastantes escenas de la secuencia biográfica del héroe se han perdido completamente.

La leyenda de Télefo está representada por más de cincuenta escenas que van relatadas en secuencia pero separadas entre sí por elementos como columnas, pilares, árboles o bien mediante los propios personajes que se presentan dándose la espalda unos a otros. El follaje de los árboles, rocas, cortinas, edificios y escenas de culto sirven para marcar el cambio de lugar y separar la acción creando un espacio escénico. Pero junto con el desarrollo del mito, basado en los datos literarios

bien conocidos entonces y que hemos ido recorriendo, se introducen en bastantes lugares del friso referencias a la política del momento y al culto de la ciudad escondidas en escenas mitológicas. Así ocurre con el culto a Atenea, introducido en Pérgamo en el s. IV a. C., pero que en el friso (panel 11) aparece como debido a Auge, la madre de Télefo, ya que el remontarlo a un remoto pasado mítico le confiere mayor relevancia. Parecidamente sucede con la asociación de la casa real pergamena con el culto del dios Dioniso, cuya ira contra Télefo provocó su herida al enredarlo en la vid (panel 30). También los ríos

y otros dioses de la naturaleza tienen su sitio en el relato del friso como, por ejemplo, dos divinidades fluviales, seguramente el Caíco y el Sélino que encuadran la escena de la construcción de un altar (paneles 49 y 50), subrayando así la importancia de este santuario para la ciudad pero aludiendo probablemente asimismo al papel del Caíco como personificación en la batalla que Télefo y los suyos libran contra los griegos. De este modo, se insinuaría también la relación de aquella victoria con la actual sobre los gálatas, sucedida en el mismo campo de batalla.



FIGURA V. Dibujos de los paneles 49 y 50 del friso de la Telefiada, por Marina Heilmeyer.

El friso de la Telefía muestra la vida del héroe de manera cronológica desde su nacimiento hasta la vejez²⁷. La secuencia de su vida muestra los diferentes lugares donde ésta se va desarrollando mediante llegadas y partidas en un modo semejante al de los personajes en las escenas del teatro. Esta es la novedad que nos ofrece el friso ya que, a diferencia de las acciones singulares del héroe, características de las épocas arcaica y clásica, lo que representan los relieves es la continuidad de los hechos de una vida de héroe en su desarrollo y progreso guiados por la divinidad. Esta clase de narración serena junto con la otra desgarrada y violenta de la Gigantomaquia son típicas del arte helenístico del s. II a. C., pero de la primera de ellas el friso de la Telefía es el ejemplo más relevante que ha llegado hasta nosotros.

8. El autor del *Heroico* es probablemente el mismo que el de la *Vida de Apolonio de Tiana* y su vida transcurre entre los siglos II y III de nuestra era. Este diálogo, que en el *Heroico* mantienen un navegante fenicio y un viñador del Quersoneso trácico, donde desembarca el primero, tiene como escenario el recinto del héroe Protesilao, lugar bendito e irreal, comparable por su paz a la Isla de los Bienaventurados²⁸. Es, pues, un sitio propicio para el relato sobre héroes, tarea que emprende con entusiasmo el viñador y entre sus rela-

²⁷ C. Delgado Linacero (2002: 339).

²⁸ Carles Miralles en la Introducción a Filóstrato, *Heroico. Gimnástico. Descripciónes de cuadros*, p. 10.

tos dedica uno a la campaña primera de los griegos cuando, por error, no atacaron Troya sino Misia, el reino de Télefo²⁹. Sin embargo, él no cree en tal error y aduce razonamientos sensatos contra tal historia y postula una diferente: los griegos habrían ido intencionadamente a saquear Misia, una de las tierras más prósperas del continente asiático. Protesilao le habría contado al viñador todos los pormenores estratégicos de la batalla entre griegos y misios, que habría sido de mucha mayor importancia que las posteriores, primero contra Troya y luego contra los bárbaros. Este mismo héroe era quien había desarmado a Télefo, tras lo cual ya pudo Aquiles atacarle y herirle. Filóstrato cuenta asimismo el enrojecimiento del río Caíco por la abundancia de la sangre derramada y la posterior curación de Télefo por Aquiles. La novedad de este relato está en la importancia otorgada a la disputa por el escudo de Télefo, que parece un calco de la disputa por las armas de Aquiles, como la intervención de Protesilao desarmando a Télefo evoca la de Apolo con Patroclo³⁰ y en la información sobre la belicosidad de las mujeres misias que luchaban a caballo como las Amazonas. Precisamente era una de estas guerreras la mujer de Télefo, Hiera, capitana del ejército de mujeres. Murió a manos de Nireo, entonces un héroe joven y desconocido que sería muerto después en Troya por Eurípilo, el hijo de Télefo. Hiera era una mujer alta y bella y Filóstrato reprocha a Homero que olvidándola se haya ocupado tan sólo de Helena. Las otras misias llevaron a su caballo a las marismas del Caico y allí lo ahogaron. Por otra parte hijos de Télefo e Hiera serían Tarcón y Tirseno quienes colonizarían Etruria, aunque esta leyenda ya no aparece en Filóstrato sino en Licofrón³¹. De igual modo que éste último lo presenta también Plutarco quien en su *Vida de Rómulo* (1, 2) hace a Rome, la hija de Télefo, casada con Eneas y de ahí a él antepasado de Rómulo y Remo.

De este modo hemos podido contemplar gracias a la magia del mito cómo a lo largo del tiempo un dios hático y hetita deviene héroe griego y cómo finalmente su linaje se implanta en la lejana Tirrenia.

²⁹ *Heroico*, 23.

³⁰ *Iliada*, 16,788 ss.

³¹ *Alejandra*, 1248-1249: σὺν δὲ δίπτυχοι τόχοι Μυσῶν ἄνακτος, οὐ ποτ' Οἰκουρὸς δόρυ γνάμψει Θεοῖνος γυῖα συνδήσας λύγοις, Τάρχων τε καὶ Τυρσηνός, αἴθωνες λύκοι, τῶν Ἡρακλείων ἐκγεγῶτες αἱμάτων.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓFANES, (1995), *Comedias I. Los Acarnienses. Los Caballeros*. Introducciones, traducción y notas de Luis Gil Fernández, Madrid, Gredos.
- Ch. BAUCHHENNS-THÜRIEDL, Ch. (1971), *Der Mythos von Telephos in der antiken Bildkunst*, Würzburg.
- BERNABÉ, A. (1979), *Fragmentos de épica griega arcaica*. Introducción, traducción y notas de —, Madrid, Gredos.
- (1987), *Textos literarios hititas*. Introducción, traducción y notas de —, Madrid.
- (2000), *Historia y leyes de los hititas*. Edición de — y J. A. Álvarez Pedrosa, Madrid.
- DELGADO LINACERO, C. (2002), «El grandioso altar de Pérgamo: emblemática obra del mundo helenístico», *CFC: egi*, 329-344.
- DAVIES, M. (2000), «Euripides *Telephus* fr. 149 (Austin) and the Folk Tale Origins of the Teuthranian Expedition», *ZPE* 133, 7-10.
- DÖRNER, F. K. y E. (1991²), *Von Pergamon zum Nemrud-Dağ. Die archäologischen Entdeckungen Carl Humanns*, Mainz am Rhein.
- FILÓSTRATO (1996), *Heroico. Ginnástico. Descripciónes de cuadros*. Introducción de Carles Miralles. Traducción y notas de Francisca Mestre, Madrid, Gredos.
- GIL, L. (1969), *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*, Madrid.
- HERES, H., y KÄSTNER, V. (1997), *The Telephos Frieze*. Führungsblatt-Nr. Ant. 2E. Staatliche Museen zu Berlin [trad. J. Yates].
- KASSEL, R., y AUSTIN, C. (1991), *Poetae comici graeci*, Berlin y New York.
- KULLMANN, W. (1969), *Die Quellen des Ilias*, Wiesbaden.
- (1992), *Homerische Motive*, Stuttgart.
- LESKY, A. (1970³), *La tragedia griega*, Barcelona. [Die griechische Tragödie, Stuttgart 1966].
- (1976), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid [Geschichte der griechischen Literatur, Bern 1963].
- NAUCK, A. (1964²), *Tragicorum graecorum fragmenta. Suppl. adiecit Bruno Snell*, Hildesheim.
- PICKARD-CAMBRIDGE, A. (1972²), *The Dramatic Festivals of Athens*, Oxford.
- RADT, S. (1971), *Tragicorum graecorum fragmenta*, vol. 4 Sophocles, Göttingen.
- VV. AA. (1975), *Der kleine Pauly*, Munich, t. 5, s. v. Telephos.
- VV. AA. (1934), *Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, t. 9, s. v. Telephos.
- VV. AA. (1995), *Der neue Pauly*, Enzyklopädie der Antike, t. 12, s. v. Telephos.
- VV. AA. (1992), *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*. Zürich y Munich, t. 7, 1, s. v. Telephos.